XII Domingo del Tiempo Ordinario C

Pedro obtiene las mejores notas

"Les preguntó Jesús: ¿Quién dice la gente que soy yo? Pedro tomó la palabra y dijo: El Mesías de Dios". San Lucas, cap.9.

"¿Quién dice la gente que soy yo?" pregunta un día Cristo a sus discípulos. Fueron varias las respuestas: Unos creían que era Elías, otros que Juan Bautista o algún profeta anterior, resucitado de entre los muertos.

Pero Cristo buscaba algo más. Por eso añade: ¿Y vosotros quién decís que soy yo? En este examen Simón Pedro obtiene las mejores notas. Su respuesta es clara y decidida: "Tú eres el enviado de Dios". Entonces Jesús lo amonesta: Ten en cuenta que esto no lo aprendiste de una manera humana. Te lo ha explicado mi Padre interiormente.

Ya Pedro lo había oído: Cuando alguno ama a Dios, Dios también lo ama y comienza a vivir dentro de él. Y el Señor se trasluce en su vida, se asoma por sus ojos, se revela en sus palabras, en sus actitudes.

El discípulo le responde a Cristo, no sólo con palabras y fórmulas teológicas, o con teorías congeladas en la memoria. Le responde con la vida.

La madre Teresa de Calcuta renuncia a su cátedra en un colegio, para compartir con los más pobres, los que caen rendidos por el hambre, entre aquellos que ya ni siquiera pueden llorar.

Un padre de familia rechaza con entereza la ocasión de enriquecerse comerciando con droga: "Tengo un pequeño inconveniente, dice. Una esposa y cuatro hijos. Los quiero demasiado".

Una joven acepta con valor y nobleza el ser madre soltera. Se prepara pacientemente a recibir a su hijo. Lucha, reza y sufre. No piensa ni por un momento en deshacerse de la criatura.

El jesuita Robert Drinan llevaba cinco períodos en el Congreso de los Estados Unidos. Ante la palabra de sus superiores, que no ven conveniente su presencia en la política, obedece con serena humildad.

Una meritoria maestra descubre, en la muerte de su nieta, un llamado de Dios a favorecer a otros niños. Y así nace en Medellín la “Fundación Carla Cristina”.

Podríamos llenar muchas páginas con historias de tantos que, con la vida, le han respondido a Jesús aquella pregunta: “¿Vosotros quién decís que soy yo? Tendríamos entonces unos Hechos de los Apóstoles en lenguaje moderno.

Responder al Señor es un desafío y a la vez un honor. En ello nos va la vida, y con mucha frecuencia también, la de aquellos que caminan con nosotros.

Recordemos la frase de monseñor Helder Cámara: "Mira cómo vives. Quizás sea éste el único Evangelio que tu hermano lea".

Padre Gustavo Vélez Vásquez m.x.y